

FORMACIÓN EMPRENDEDORA Y SU EFECTO EN LA COMPETITIVIDAD DE LOS EGRESADOS DE ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS Y TURÍSTICAS EN LA UNIVERSIDAD DE PANAMÁ

Entrepreneurial Training and its effect on the competitiveness of graduates of Business and Tourism Administration at the University of Panama

Edilberta Castillo M.

Universidad de Panamá, Facultad de Administración de Empresas y Contabilidad, Panamá

E-mail: profesoraedilbertacastillo@gmail.com  <https://orcid.org/0000-0002-8783-9287>

Jorge A. Martínez M.

Universidad de Panamá, Facultad de Administración de Empresas y Contabilidad, Panamá

E-mail: prof_jorge02@yahoo.es  <https://orcid.org/0000-0002-6326-7058>

RESUMEN

El presente artículo presenta un análisis descriptivo y explicativo del papel que juega la universidad, como ente formador superior, en el desarrollo de las capacidades para fomentar el perfil y espíritu emprendedor a partir de sus estudios universitarios. La investigación se realizó bajo el enfoque cuantitativo, cuyo propósito fue el de evaluar en qué medida la formación emprendedora de los estudiantes de las carreras de Administración de Empresas y Administración de Empresas Turísticas Bilingüe influía en la competitividad de éstos. Se aplicó una encuesta a 157 estudiantes, que han egresado y los que están por egresar en el campo de las ciencias empresariales. Los resultados obtenidos demostraron que sí, la universidad establece los planes de estudios adecuados, un perfil docente con competencias que permitan relacionar la teoría con la práctica, el desarrollo de las competencias necesarias para emprender y personales, se puede garantizar un profesional, altamente, competitivo en el mercado.

PALABRAS CLAVES: Emprendimiento, Espíritu Emprendedor, Perfil Emprendedor, Socioformación, Universidad Emprendedora

ABSTRACT

This article presents a descriptive and explanatory analysis of the role played by the university, as a higher training entity, in the development of capacities to promote the profile and entrepreneurial spirit from university studies. The research was carried out under the quantitative approach, the purpose of which was to evaluate to what extent the entrepreneurial training of the students of the Bilingual Business Administration and Tourism Business Administration careers influenced their competitiveness. A survey was applied to 157 students, who have graduated and those who are about to graduate in the field of business sciences. The results obtained showed that yes, the university establishes the appropriate study plans, a teaching profile with competencies that allow to relate theory with practice, the development of the necessary skills to undertake and personal, a professional, highly, competitive can be guaranteed in the market.

KEYWORDS: Entrepreneurship, Entrepreneurial Profile, Entrepreneurial Spirit, Entrepreneurial University Socioformation,

INTRODUCCIÓN

Los cambios mundiales generados a partir de los últimos años han dilucidado un sector económico estrechamente vinculados a desarrollar y emprender negocios o empresas que contribuyan al crecimiento de otras tantas en los diversos sectores socioeconómicos. Estos cambios enfatizados en lo que se ha denominado “globalización” han generado la implementación, tanto en las empresas como en los países, estrategias para desarrollar y optimizar su competencia a nivel global. De esta globalización no se ha descartado, tampoco, la educación y formación del capital humano, clave fundamental, que ha permitido ese intercambio de acciones y estrategias, tanto para las empresas como para los propios individuos.

De acuerdo al estudio de la Organización Internacional del Trabajo (2019), en el año 2018, la población en edad de trabajar, hombres y mujeres mayores de 15 años o más, se estimó a 5,700 millones de personas, de este total, 58,4% (3,300 millones) estaban empleadas, y 172 millones estaban desempleadas, el resto 38,6% (2,200 millones de personas) estaban fuera de la fuerza laboral, incluyendo aquellos que estaban dedicados a los estudios, los que realizan trabajos asistenciales sin remuneración y las personas en edad de jubilación. Incluidas las que estudiaban, las que realizaban un trabajo asistencial sin remunerar y las personas jubiladas. En este grupo, 140 millones formaban parte de la fuerza de trabajo potencial (es decir, quienes buscan empleo, pero no están disponibles para incorporarse a un empleo, o que están disponibles, pero no buscan empleo).

Solís Lericí (2020) manifiesta, como panorámica actual que, el desempleo en los países de la Unión Europea (UE-28) hasta el pasado agosto del 2020, registraba 2,460 millones de jóvenes y cuya tasa se situaba en 18,1%, lo que representaba un incremento de 69,000 jóvenes más que en el año 2019. Al respecto, España fue el país de Europa que registro la mayor tasa de desempleo de los jóvenes menores de 25 años, con un 43,9%, sin embargo, Alemania fue el país con una menor tasa de desempleo juvenil, del bloque de los países de la Unión Europea, reflejando un 5,8. Un aspecto relevante sobre esta situación lo aportó Pérez Marcos (2013) cuando manifestó que la Comisión Europea adoptaría un Plan de Acción sobre emprendimiento y cuyo objetivo de esta estrategia tornaba en el emprendimiento de los jovenes es para el año 2020, de manera que se pudiera establecer como estrategia general el mismo, y cuya visión se establecía como una revolución cultural a este segmento muy apreciados y considerados, sin incurrir en trabas a las iniciativas, sino por el contrario, brindar el apoyo a su innovación y posterior beneficio.

De igual forma, como manifiesta el Informe Mundial sobre el Empleo Juvenil 2020, de la Organización Internacional del Trabajo (2020) en América Latina y el Caribe hay 9,4 millones de jóvenes desempleados, 23 millones que no estudian ni trabajan ni están en capacitación, los llamados “ninis”, y más de 30 millones sólo consiguen empleo en condiciones de informalidad. Esta situación actual, de los jóvenes de América Latina y el Caribe requiere que se puedan

adoptar políticas y estrategias específicas tendientes a mejorar las oportunidades de acceso al mercado laboral, por lo que se propone algunas opciones y buenas prácticas que pueden coadyuvar a minimizar dicha situación, entre las que se pueden destacar:

- “Hacer de la generación de empleo juvenil una prioridad en la agenda del diálogo social entre los actores fundamentales de la economía.
- Apoyar el espíritu emprendedor de los jóvenes para que pongan en práctica sus propias iniciativas a través de sistemas de microcrédito como “incubadoras de empresas.
- Dar eficiencia y cobertura a los servicios de empleo, sitios digitalizados, oficinas donde se de a los jóvenes información en tiempo real sobre posibilidades inmediatas de enganche.
- Debatir sobre la educación necesaria para que se articule mejor con el mercado laboral, estimule la innovación, recalifique la mano de obra y facilite la certificación de competencias.
- Incrementar los sistemas de pasantías para consolidar la formación profesional de los jóvenes en las empresas y el sector público y facilitar la transición educación-trabajo.
- Dar acceso a los jóvenes a un sistema de créditos educativos, transferencias monetarias condicionadas y becas sueldo para que puedan continuar su formación y recalificación laboral.
- Facilitar que las mujeres jóvenes se mantengan en el mercado laboral, a través de guarderías para sus hijos y turnos de todo el día en las escuelas”. (Organización Internacional del Trabajo, 2020).

Panamá no escapa de esta realidad mundial y regional, a este respecto el diario Martes Financiero (2020) la tasa de desempleo de los jóvenes panameños se estimaba en un 25%, siendo la tasa más alta en este segmento de la población, ya que la pérdida de empleos oscilaba entre 385 y 400 mil, de estos un 35% eran trabajadores jóvenes menores de 30 años. Sobre este mismo aspecto, Quevedo indicó en su momento que anualmente, “la economía agrega 5,549 empleos juveniles, para 88,000 egresados (21,000 universitarios) y 219,000 jóvenes que no trabajan ni estudian (‘ninis’), la mayoría económicamente inactivos, lo que con una matemática simple no cumple la necesidad de dar cabida a todos estos egresados, por lo que los adultos obtienen ‘empleos’, los jóvenes solamente se limitan a realizar lo que en argot tradicional se denomina “camarones”, es decir una mano de obra informal que realizan trabajos esporádicos. El aumento de la deserción escolar en la población de jóvenes de 15 a 19 años ocasionó que el aumento de Ninis adolescentes en los últimos 5 años (25,872) y el 53% de los que estaban entre 20 y 24 años (42,354) ingresaron a formar parte dentro de su estructura poblacional como nuevos ninis.

Uno de los factores que ha agravado la crisis en las oportunidades de acceso al mercado laboral de la población joven panameña ha sido, en el último año la vivencia de la Pandemia Covid-19, dando como resultado, en muchos de los casos la culminación de los estudios universitarios y su posterior inserción en el mundo productivo. Esquivel y García (2020) manifestó que el deterioro de la actividad económica, a causa de la Pandemia Covid-19 en América Latina, incidió directamente en las condiciones de empleo de las personas, por lo cual se tuvo que recurrir a la disminución de las jornadas laborales y cuya afectación impactó en las condiciones laborales, de igual forma se incentivó el empleo informal, incrementando el desempleo, incrementándose a 11.5% en la región, lo que representa 37.7 millones de personas sin trabajo; un aumento de 11.6 millones respecto al año 2019.

Siguiendo con estas líneas discursivas, un Informe del Banco Mundial a través de una comisión múltiple¹ (Toward Solutions for Youth Employment: A 2015 Baseline Report - S4YE) (2015) manifestó que para las próximas décadas el crecimiento mundial de los países dependerá en gran medida de la mano de obra de los jóvenes de hoy, y que es necesario combatir de alguna forma, la persistente crisis acaecida, razón por lo cual se debe hacer inminentes esfuerzos a nivel global y con acciones dinámicas, de forma tal que se pueda mejorar la situación del empleo juvenil. Esta situación acarreada, y de acuerdo con cada una de las circunstancias varían de región en región, sin embargo, los problemas que se le presentan son los mismos, es decir los jóvenes no logran encontrar un trabajo que sea productivo y sostenible por lo que da como resultado, la desigualdad, el fomento de la tensión social, poniendo en peligro el bienestar y seguridad de los países, ya que prolifera las problemáticas sociales de las generaciones presentes y futuras. Al respecto, Matt Hobson, responsable de la Coalición que elaboró el informe, manifestó que:

“(…) los jóvenes son, por naturaleza, más emprendedores que los adultos y, nosotros sabemos ahora que de todas las acciones que emprenden los gobiernos, el sector privado y la sociedad civil para promover el empleo juvenil, las que proporcionan apoyo a los empresarios precoces son las más eficaces”. “La buena noticia es que la experiencia y la evidencia indican cada vez con mayor claridad que en nuestro arsenal ya tenemos algunas respuestas políticas y programas para abordar el empleo juvenil ahora”. (Informe del Banco Mundial, 2015).

De igual forma, el documento hace mención que en los últimos años ha habido avances sobre los efectos y complejidad del trabajo juvenil, y la manera de establecer estrategias para promoverlo de forma que pudiese mejorarse con oportunidades para ellos. Por todo lo antes expuesto, ante un escenario de incertidumbre que dejará los efectos de una Pandemia - PostCovid19-, es preciso desarrollar estrategias conjuntas, en donde el papel de las instituciones

¹ Esta coalición es una asociación fundada por el Grupo del Banco Mundial, el Plan Internacional, la Fundación Internacional de la Juventud (IYF), Youth Business International (YBI), RAND, Accenture y la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

educativas, el Estado, las organizaciones privadas incursionen con planes y programas de emprendimiento para fomentar y contribuir, el desarrollo y mejora de las capacidades de los jóvenes dando oportunidad de creación e implementación de “Start-ups”² creativas e innovadoras, dado que los cambios acaecidos y vividos con la poca interacción socioeconómica global, vienen para quedarse y no esperar que las cosas vuelvan a ser como antes, en la llamada y ansiosa “normalidad”. A este respecto, Bosada (2019) aduce que “la prosperidad económica de un país y la estabilidad de su mercado laboral dependen de las actividades actuales y futuras en torno al emprendimiento”.

La Universidad artífice del Espíritu Emprendedor

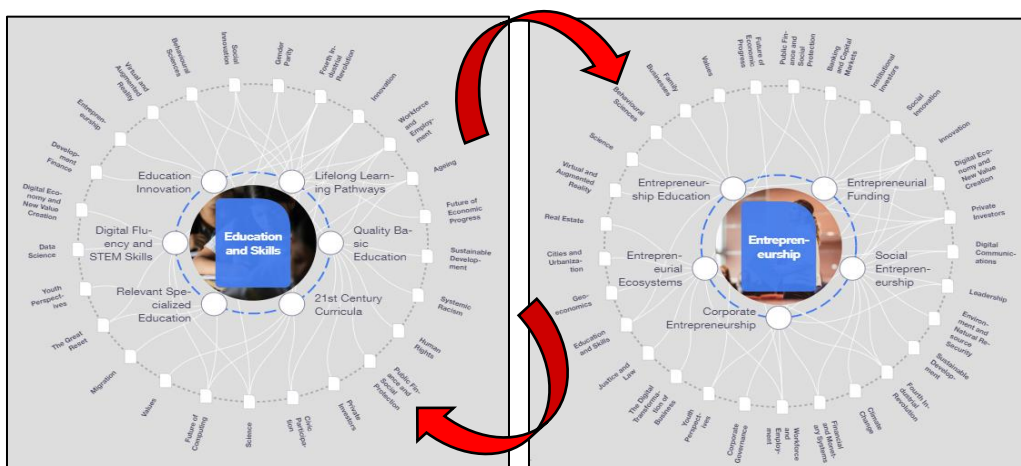
La universidad como institución educativa debe jugar un importante papel como ente integrador en la formación de los jóvenes, ya que, como tal, su implicación debe estar ligada de manera estrecha con los procesos socioeconómicos de los países. Por tanto, las universidades, a parte de su función académica -actividades tradicionales de educación e investigación-, debe contribuir dentro de su misión con el desarrollo socioeconómico con mayor acierto, además de añadir una función adicional, es decir la “Capitalización del Conocimiento”³. De igual forma, la universidad, debe atender un amplio número de actividades relacionadas a sus tres roles básicos ante la sociedad: enseñanza, investigación y contribución al desarrollo socioeconómico, deberá replantear el rol que ante la sociedad representa, como un ente integrador, enfrentar los retos y desafíos globales. Una universidad que desarrolle un sistema educativo rígido, desactualizado y obsoleto inhibirá a los estudiantes experimentar con flexibilidad en otras áreas del conocimiento, por cuanto que se convertirán en un individuo con falta de creatividad e innovación, que en la actualidad se convierten en un activo indispensable para la sociedad y para el mundo laboral en lo que se ha denominado la “nueva normalidad”. Por tanto, la universidad en su papel de ente formador de individuos creativos, innovadores y con valores deberá enfatizar en el trabajo en equipo, el liderazgo, desarrollando de esta manera, en los jóvenes su potencial competente para el mercado laboral y frente a la sociedad. Es, a través de su currículo que la universidad deberá impulsar la formación integral (**Figura 1**) en donde, la gestión de negocios, uso y

² Es una organización humana con gran capacidad de cambio, que desarrolla productos o servicios, de gran innovación, altamente deseados o requeridos por el mercado, donde su diseño y comercialización están orientados completamente al cliente. Esta estructura suele operar con costos mínimos, pero obtiene ganancias que crecen exponencialmente, mantiene una comunicación continua y abierta con los clientes, y se orienta a la masificación de las ventas.

³ La capitalización del conocimiento es un proceso activo para capturar sus activos de conocimiento y hacerlos prácticos para ayudar a los trabajadores en el momento de necesidad, cuando están realizando una tarea. El proceso agrega valor al conocimiento y la experiencia de su organización para producir mayores ingresos, ganancias y valor general de la organización.

apropiación de las tecnologías de la información y comunicación y otros componentes competenciales facilite la adaptación de los jóvenes a los cambios y tendencias digitales cuyo desarrollo vertiginoso se apodera de los mercados económicos, permitiéndoles fortalecer su espíritu emprendedor. El espíritu emprendedor en los jóvenes se conseguirá en el momento que el estudiante universitario cambie su propia escala de valoración que poseen, iniciando con una mentalidad empresarial -capacidad creativa e innovadora que le permita aprovechar las oportunidades de su entorno-. Para que esto se pueda dar, la universidad deberá desarrollar procesos formativos, educativos, investigativos y de capacitación de los procesos favorables en su desarrollo. Dentro de este contexto, la universidad, deberá para los próximos años jugar el papel muy importante, ante los diversos sectores socioeconómicos de la sociedad, de fomentar, formar y estructurar procesos académicos que faciliten el desarrollo de capacidades emprendedoras e innovadoras, no limitarse única y exclusivamente a la formación académica, como se ha venido realizando, sino por el contrario, desarrollar las competencias necesarias que promuevan en el estudiante la creatividad, la flexibilidad de adaptarse a cambios y la de aprender a emprender. (Marín de Rivera, et al., 2015).

Figura 1. Estructura de los Currículos Universitarios y su relación con los Componentes del Espíritu Emprendedor



Nota: Elaboración propia a partir de

<https://intelligence.weforum.org/topics/a1Gb000000LPfEAO?tab=publications>. [En línea]. Fecha de Consulta: 29 de enero de 2021.

La tarea de las universidades frente a este mundo globalizado y competitivo deberá ceñirse a fortalecer la fuerza laboral enfatizando en desarrollar las habilidades y destrezas personales y profesionales y, relevantes que impulsen en los jóvenes la innovación, que generen conocimientos y por supuesto, uso y la aplicación de las tecnológicas garantizando el bienestar de la colectividad, de forma que puedan aperturar empresas y que generen nuevos empleos. Por tanto, la universidad, como gestora del emprendimiento, o lo que es lo mismo, la universidad emprendedora debe ser entendida, según algunos autores, como una organización flexible que

interactúa con su entorno social y económico adaptándose a los cambios y buscando recursos adicionales de financiación para la investigación y la enseñanza, por lo que éstas deberán tener un núcleo de gobierno fuerte, una periferia de desarrollo amplia, un centro académico motivado, una base de financiación diversificada y una cultura emprendedora integrada, Etzkowitz (1983), Chrisman et al. (1995), Dill (1995), Clark (1998), Röpke (1998), Subotzky (1999), Kirby (2002), Jacob (2003), Gibb (2013). (Tabla 1). Cabe señalar que el término "universidad emprendedora" no es nuevo, ya que Clark lo introduce este concepto, definiendo a una institución cuya mentalidad particular se encuentra dentro de las características específicas de ésta y que, por tanto, estas instituciones se enmarcan bajo el trabajo y acción colectiva en la cual se asumen riesgos que son respaldados por su propia estructura.

Tabla 1. Principales definiciones de Universidad Emprendedora

Año	Autor	Definición
1983	Etzkowitz	"Universidades que están considerando nuevas fuentes de fondos como patentes, investigación bajo contrato y la entrada en sociedad con una empresa privada "
1995	Chrisman et al.	La Universidad Emprendedora implica "la creación de nuevos emprendimientos empresariales por parte de la universidad, profesores, técnicos o estudiantes "
	Dill	"La transferencia de tecnología universitaria se define como esfuerzos formales para capitalizar la investigación universitaria haciendo que los resultados de la investigación se conviertan en empresas comerciales. Los esfuerzos formales son a su vez definidas como unidades organizativas con responsabilidad explícita de promover la transferencia de tecnología "
1998	Clark	Una Universidad Emprendedora, por sí sola, busca innovar en su forma de hacer negocios. Busca elaborar un cambio sustancial en el carácter organizativo para llegar a una postura más prometedora. para el futuro. Las universidades emprendedoras buscan convertirse en universidades "de pie" que actores importantes en sus propios términos "
	Röpke	"Una universidad emprendedora puede significar tres cosas: la propia universidad, como organización, se vuelve emprendedor; los miembros de la universidad -profesores, estudiantes, empleados- están girando ellos mismos de alguna manera en Emprendedor; y la interacción de la universidad con el medio ambiente, el "acoplamiento estructural" entre la universidad y la región, siguiendo una iniciativa empresarial"
1999	Subotzky	"La universidad emprendedora se caracteriza por asociaciones más estrechas entre universidad y empresa, por mayor responsabilidad del profesorado para acceder a fuentes externas de financiación, y por un espíritu de gestión en gobernanza institucional, liderazgo y planificación"
2002	Kirby	"Como en el corazón de cualquier cultura emprendedora, las universidades emprendedoras tienen la capacidad de innovar, reconocer y crear oportunidades, trabajar en equipo, asumir riesgos y responder a retos"
2003	Jacob	"Una Universidad Emprendedora se basa tanto en la comercialización (costumbres que hacen educación superior cursos, servicios de consultoría y actividades de extensión) y mercantilización (patentes, licencias o estrellas propiedad de estudiantes)".
2013	Gibbs	"Las instituciones de educación superior emprendedoras están diseñadas para capacitar al personal y a los estudiantes para demostrar empresa, innovación y creatividad en la investigación, docencia y búsqueda y uso del conocimiento a través de fronteras. Contribuyen eficazmente a la mejora de aprendizaje en un entorno social caracterizado por altos niveles de incertidumbre y complejidad y se dedican a crear públicos valor a través de un proceso de compromiso abierto, aprendizaje mutuo, descubrimiento e intercambio con todas las partes interesadas de la sociedad: locales, nacionales e internacional."

Nota: Tomado de Guerrero-Cano, Maribel; Kirby, David y Urbano, David (2006) "Principal definitions of Entrepreneurial Universities. Recuperado de: [researchgate.net/publication/228657319figures?lo=1](https://www.researchgate.net/publication/228657319figures?lo=1). p.4. [En línea].

Fecha de Consulta: 29 de enero de 2021.

Al respecto, el concepto de emprendedurismo está fuertemente ligado al concepto de innovación, considerándolo como un metaconstructo factible y útil en el diseño organizacional, por cuanto aduce que son, entonces, los emprendedores son los que innovan, así la innovación sustenta el emprendedurismo (Hannon, 2013). Referente a esto último, Jameson y O'Donnell en su artículo

“The Entrepreneurial University: a unifying theme for TU4Dublin” (2015) establecieron el modelo TU4D por el cual se crean valores públicos (económicos, sociales, culturales y/o tecnológicos), a través de comportamientos -emprendedores- y elementos de proceso -innovación-, y los cuales argumentan que son los elementos fundamentales de la universidad emprendedora exitosa, y cuyo objetivo principal, era el de encontrar una definición única de la universidad emprendedora que se asumiera en todo el contexto geográfico europeo de educación superior, sin embargo, la contrariedad de los resultados obtenidos no concretizó tal conceptualización, sino por el contrario que se desencadenaron disimiles enfoques -inventivos, creativos y prácticos- que pueden distinguir el estilo emprendedor. El proyecto TU4D, bajo los auspicios de la Comunidad Económica Europea y la OCDE han establecido esfuerzos para la creación de la Higher Education Institutions -HEInnovate-, en el mismo se reconoce que en la universidad emprendedora, se enseña, se investiga y se desarrolla el compromiso social, valores que se entrelazan a partir del liderazgo, la gobernanza y la participación de los actores externos, y en donde se crea una sinergia e intercambio dinámico (HEInnovate, 2012). A este respecto, Gibb (2013) hace un aporte con una definición más practica y conveniente de las universidades emprendedoras, cuando aduce que:

“Las instituciones de educación superior emprendedoras están diseñadas para capacitar al personal y a los estudiantes para demostrar empresa, innovación y creatividad en la investigación, docencia y búsqueda y uso del conocimiento a través de fronteras. Contribuyen eficazmente a la mejora de aprendizaje en un entorno social caracterizado por altos niveles de incertidumbre y complejidad y se dedican a crear públicos valor a través de un proceso de compromiso abierto, aprendizaje mutuo, descubrimiento e intercambio con todas las partes interesadas de la sociedad: locales, nacionales e internacional”. (p.71)

En este orden de ideas, Gutiérrez Solana (2020) manifiesta que la universidad emprendedora debe ser promotora de un crecimiento social y gestora de conocimiento de manera sostenida a una sociedad innovadora, en la que se debe formar profesionales e investigadores con alto grado en el emprendedurismo, cuyos aportes se manifiesten en la creación de spin-off y startups. El autor prioriza como objetivo el fomento del espíritu emprendedor como prioridad global, apoyando el desarrollo a través de capacidades que permitan educar y entrenar para su posterior implementación, de manera que se armonice la creación de escenarios referentes al emprendimiento, de esta manera, se logrará que este espíritu se establezca como una capacidad transversal en los individuos, y que verse sobre las oportunidades e ideas, con el apoyo de

recursos adecuados (económicos, sociales, culturales o tecnológicos) que permitan transformar en valores.

De igual modo, Guerrero-Cano, et al. (2006) manifiestan que las universidades emprendedoras deben diseñar programas y planes que enfatizan en la propia actividad emprendedora, de manera que contribuyan al desarrollo socioeconómico de los países y, por consiguiente, generar conocimientos que aporten soluciones a los sectores más vulnerables de la economía. Por tanto, la universidad emprendedora, como tal, su función se ciñe a aminorar la incertidumbre ante la sociedad, por lo que su interacción puede explicar, propiamente, el desarrollo socioeconómico, (North, 2005). Así mismo, Borrayo Rodríguez et al. (2019) manifiesta que el papel que deberá jugar las IES, en especial como universidades emprendedoras, deberán proponer estrategias curriculares y formativas, de forma tal que promuevan un modelo universitario orientado a la formación de emprendedores, apoyándoles en su proceso como tal, para que puedan lograr y reconocer el emprendimiento como una opción viable para el desarrollo de los países, o de su propio entorno circundante. Se aduce por tanto que, el papel que deberá jugar la universidad emprendedora, a diferencia de la universidad tradicional, es de formar estudiantes competentes y con espíritu emprendedor que puedan generar ideas y que a través de la innovación.

Espíritu Emprendedor y Competitividad en los Jóvenes

Las nuevas tendencias y cambios globales acaecidos en los últimos años, en los diversos sectores socioeconómicos, culturales, e incluso los ambientales han permitido el desarrollo con mayor fuerza el desarrollo en la sociedad del conocimiento, por cuanto que éstos han estado demandando individuos que desarrollen y aporten con nuevos conocimientos al bienestar y la calidad de la sociedad, en general y al suyo propio, en particular. Por lo antes expuesto, hay que referir lo planteado por Morin, las sociedades producen y desarrollan a sus individuos para contribuir a su sociedad, comprendiendo sus acciones y desempeños en las actividades que contribuyen con las mejoras de la calidad de vida propia y de la colectividad circundante.

Con respecto por lo antes abordado, varios autores han contribuido con aportes a su conceptualización que, si bien es cierto manifiestan que la competencia emprendedora de los individuos está enfocada en la capacidad autónoma de realizar cambios, de transformación y de

participación en su propia sociedad. Alcanzar esta comprensión conceptual de la competencia emprendedora hace imprescindible retomar los currículos de las universidades y establecerlos, a través de una perspectiva educativa hacia la socioformación, propuesta que según Tobón Tobón (2013) manifiesta que,

las políticas educativas actuales deben estar orientadas a una formación integral, que aborden en su contexto los problemas socioeconómicos, culturales, ambientales, tecnológicos, bajo un trabajo colaborativo, teniendo en cuenta su proyecto de vida de forma ética y el emprendimiento, y cuyo propósito fundamental que todo pueda girar en torno a las tecnologías de la información y comunicación. (p. 13).

Hay que mencionar además, lo establecido por la Organización Internacional del Trabajo -OIT- (2014) bajo su programa “Conozca su empresa” que las competencias y atributos básicos requeridos para ser un emprendedor exitoso, era el de desarrollar la confianza en sí mismo, la comunicación y la negociación, la iniciativa y motivación, los cuales deben ser potenciados por el sistema educativo formal, entre otros, por lo que es en este contexto, en donde la universidad deberá potenciar dichas competencias y atributos, que garanticen el desarrollo personal y profesional en sus estudiantes. Es decir, desarrollar y concienciar en éstos una cultura empresarial a través de habilidades y cualidades como la iniciativa, la innovación, la creatividad y el de asumir riesgos, sobre aquellas oportunidades y desafíos que se presentan y puedan hacer frente a través de la consolidación de su espíritu emprendedor y de trabajo autónomo que les permita fraguar su propio futuro dentro de su carrera personal y profesional.

Polo Moya (2019) alude que el concepto de Espíritu Emprendedor es el conjunto de características especiales como: conocimientos, experiencias, valores, habilidades, actitudes y decisiones que debe poseer un hombre de negocios, un ejecutivo, un individuo trabajador para lograr que una empresa sea exitosa. Hablar, por tanto, de espíritu emprendedor se debe sobreponer la concepción establecida por los economistas Schumpeter (1928) el cual manifiesta que “es la persona que crea, innova y modifica a través de nuevos procesos y métodos de producción y de organización”, de igual manera, Kirzner (1973) aduce que “es aquella persona en busca de oportunidades e innovaciones que le permita descubrir nuevos caminos a seguir con apoyo de recursos antes descuidados e inapropiados”. Las diversas concepciones y aportes para describir el perfil emprendedor deben resumirse en las cualidades esenciales que debe tener dicho empresario, como ser: “aceptación de riesgos, autonomía, autoestima,

autoconfianza, creatividad, enérgico, flexibilidad, independencia de juicio, iniciativa, motivación/necesidad de logro, perseverancia, responsabilidad, tolerancia a la ambigüedad y visión optimista”. (Il Sung Park y Duarte Masi, 2015, p. 300). Por ello, es preciso considerar que el espíritu emprendedor recae sobre una persona o individuo que desarrolla, y cuya virtud en descubrir cómo, cuándo y dónde existen las posibilidades de desarrollar ideas de negocios, planificar y ejecutar una serie de acciones que determinan el camino adecuado para fomentar un proyecto o plan empresarial. Sobre esta idea es preciso que las universidades en su propio entorno académico deben reforzar el conjunto de características que definen el actuar de un estudiante de manera determinada, cuyo propósito es que pueda demostrar ciertas competencias que se orienten a definir y alcanzar objetivos que se han propuesto para su desempeño personal y profesional.

Al respecto, Gibb (1999) señala que el espíritu emprendedor, derivado de una cultura emprendedora, es el conjunto de valores, creencias y aptitudes comúnmente compartidas en una sociedad, la cual sostiene la idea de que es deseable un modo de vida emprendedor apoyando continuamente la búsqueda de un comportamiento emprendedor efectivo por parte de los individuos o grupos”. Por tanto, Gibb (2007) manifiesta que este concepto está ligado a las actividades que realiza la universidad emprendedora. Reafirma Gibb (2012) a través de su modelo, cuya preparación y desarrollo para el programa “Entrepreneurial University Leaders fue lanzado en 2010 por Oxford University’s Saïd Business School”, identificó cinco áreas fundamentales para medir el potencial emprendedor en las universidades, entre las que destacó: 1) Misión, gobierno y estrategia, 2) Educación emprendedora, 3) Intercambio de conocimiento y apoyo a su transferencia, 4) Relaciones con grupos de interés locales y nacionales, y 5) Internacionalización. (**Figura 2**).

Figura 2. Áreas claves del potencial emprendedor en las Universidades

Nota: Recuperado de (2012): Exploring the synergistic potential in entrepreneurial university development: towards the building of a strategic framework. *Annals of Innovation & Entrepreneurship*, 3:1, 16742. Recuperado de: <https://doi.org/10.3402/aie.v3i0.17211>. [En línea]. Fecha de Consulta: 2 de febrero de 2021.

Sobre estas mismas líneas, Hans-Juger (2000 citado por Guillén Tortajada et al., 2019) asegura que las competencias del emprendedor deben ceñirse a las siguientes: 1) Competencia en comunicación lingüística; 2) Competencia matemática; 3) Competencia en el conocimiento y la interacción con el mundo físico; 4) Tratamiento de la información y competencia digital; 5) Competencia social y ciudadana; 6) Competencia cultural y artística; 7) Competencia para aprender a aprender; y 8) Autonomía e iniciativa personal (p. 198). No cabe duda, que las competencias que se desarrollan a través del proceso educativo en los jóvenes universitarios surgen a partir del desarrollo de la sociedad del conocimiento, y las cuáles deben referirse a la investigación e innovación, es a partir de este punto que el sistema educativo debe constituirse como un gestor fundamental de individuos emprendedores, especialmente ante los momentos de desaceleración de las economías -global, regional y nacional- a causa de las condiciones que son bien conocidas por todos, en este momento. Por tanto, el desarrollo de capacidades y competencias que generen el autoempleo formará parte de una alternativa que puede ser valorada en estos contextos, ya que fortalecerá la creación de nuevos e innovadores negocios que pueden superar las dificultades socioeconómicas en los diversos países, especialmente en el nuestro.

En otro orden de ideas, los países latinoamericanos incluyendo el nuestro, la situación actual laboral son resultados de diversos cambios acontecidos -la recesión socioeconómica, cambio

demográficos, desigualdades políticas, transformaciones tecnológicas, etc.- en los últimos años, y más aún se ha agudizado con a causa de la Pandemia del COVID-19 acaecidos estos dos últimos años, razón por la cual producto de estas situaciones, el mercado o campo laboral se ha visto afectado con el aumento considerable de los desempleos, cuya causa general ha sido el cierre de muchas de las empresas de los sectores económicos. Bajo esta situación, muchos de los jóvenes egresados de las universidades públicas y privadas de nuestro país han visto muy truncadas sus expectativas, con mayor firmeza, que tenían para cuando concluyesen su trayectoria académica, de igual manera, los propios colaboradores con puestos de trabajos han sentido esta situación por las razones obvias expuestas. Razones estas que han llevado a situar y fomentar el emprendimiento en muchas de las discusiones estatales, de manera que inclinen hacia la construcción, sustentación y defensa a través de una vía propia de acceso a la supervivencia de nuestra sociedad que se fundamenta en nuestros jóvenes, en primera instancia, que posteriormente se hagan competitivos en el mercado incursionando con nuevos servicios o productos tendientes a satisfacer las necesidades y que por consiguiente, en segunda instancia se hagan competitivos. En relación con lo antes expuesto, Planells (2018, p. 1) asegura que, “existe una relación entre el emprendimiento y la competitividad, ya que un emprendedor innovador logra acceder a herramientas que potencian la calidad de sus productos y servicios, mejorando así su productividad. Los emprendedores creativos, dinámicos e innovadores no solo fortalecen su calidad de vida, sino que impactan en forma positiva al país”, ya que pueden ofrecer productos y servicios con mejor calidad, a precios competitivos y con la capacidad de encontrar nuevos nichos de mercado.

Jiménez Coronado (2016) afirma que el emprendimiento, es hoy por hoy, un tema de gran interés, puesto que ha contribuido al desarrollo de muchos de los países, ya que ha estimulado la innovación, ha fomentado la creación de nuevos tipos de negocios -micro, pequeña y medianas empresas- y, por ende, la generación de puestos de trabajos, además de generar capital social en el mercado. Manifiesta la autora que lo factores que influyen en ese emprendimiento forman la parte fundamental para llevar al éxito a las empresas y, por ende, su competitividad a través de la innovación que desarrolle sus gestores o emprendedores. Se aduce, por tanto, que el éxito de éstos y sus negocios a través de las alianzas estratégicas como herramientas son oportunidades que repercuten en un beneficio mutuo. Así, y a través del emprendedurismo, el

individuo articulará la innovación que le permitirá aumentar la productividad y, por ende, su competitividad. De igual manera, Galindo Martin y Méndez Picazo (2011) manifiestan que:

“la relación emprendedurismo y competitividad están estrechamente con el desarrollo y crecimiento económico, y al cual denominaron efecto “feed-back”, efecto que en muchos de los casos es olvidado y que toma relevancia, y que en muchos de los casos también es a la inversa, porque generan una serie de factores que condicionan esta relación”. (p. 67).

A este respecto, los autores manifiestan que estos factores: circunstancias socioeconómicas, cultura y evolución del país afectan propiamente la capacidad emprendedora, y por ende la competitividad de ella. Por tanto, es necesario tener en cuenta los siguientes aspectos: la existencia de un clima favorable para emprender, y específicamente para el emprendedor, el ambiente o clima familiar del emprendedor es punto fundamental, así como su formación ya que de este depende que exista una predisposición para realizar una acción emprendedora. Un aspecto importante para tener en cuenta es el tipo de cultura emprendedora en el país, esto garantiza la preparación ante cualquiera de las eventualidades socioeconómicas cambiantes y afrontarlas de manera efectiva. Y un último aspecto, una situación favorable y de crecimiento económico influirá en el aumento de emprendedores, ya que existirá la posibilidad de encontrar nuevas oportunidades de negocios a través de los segmentos de mercados emergentes.

Emprendimiento en Ciencias Empresariales y Turísticas

La Ley No. 24 del 14 de julio del 2005, en su artículo 7, establece los objetivos institucionales de la Universidad de Panamá como institución de educación superior. El punto 3, del citado artículo establece textualmente “Fomentar el pensamiento crítico y el espíritu emprendedor”, esto conllevó la incorporación de la asignatura Formación de emprendedores empresariales en muchas de sus ofertas académicas, a nivel del grado de licenciatura. Es una asignatura vinculada al desarrollo del perfil emprendedor y fomento de negocios vinculados a las diferentes especialidades, los cuales son reforzados en los estudios a nivel de postgrados. Sobre estas líneas, y con el propósito de fortalecer, dicha acción propuesta, la Universidad de Panamá en el año 2010, participa en el desarrollo del Proyecto de Sistema de Incubación para el Desarrollo Empresarial de la República de Panamá (SIDEPE), y sector empresarial privado, auspiciado de fondos de la República de China (Taiwán), con el apoyo de entidades estatales como la autoridad de la Micro, Pequeña y mediana empresa (AMPYME), así como la participación de otras

instituciones educativas de educación superior, la Universidad Tecnológica de Panamá y la Universidad Latina de Panamá, con el objetivo de “desarrollar un sistema articulado (Universidad-Empresa-Estado) de incubación sostenible de emprendedores que favorezca el fomento empresarial, la generación de riqueza y trabajo y el incremento del volumen de las exportaciones de bienes y servicios nuevos y existentes en el país”. Este proyecto tuvo dentro de sus objetivos el fomento en estudiantes, profesores e investigadores universitarios de las universidades participantes el desarrollo de la cultura empresarial y humana, la puesta en marcha de redes de negocios en diversas áreas (tecnologías, turismo, agroindustrias, artesanales, servicios, entre otras), así como fortalecimiento los ecosistemas emprendedores y generar una competitividad en éstos. No obstante, cabe señalar, que a pesar de que se disponían en la Facultad de Administración de Empresas y Contabilidad de la Universidad de Panamá, la infraestructura adecuada -centro de incubación de empresas y se contaba con recursos, el profesorado especializado en esta temática- los resultados esperados no fueron del todo positivo en el fomento y desarrollo de las acciones propuestas en el proyecto, que permitiera influir en la optimización de los aprendizajes de los estudiantes, que cursaban sus últimos años de carrera y en los propios egresados de ésta.

La Facultad de Administración de Empresas y Contabilidad en su gama de ofertas académicas incluye con diversas designaciones el enfoque para el desarrollo del perfil emprendedor - Formación de Emprendedores Empresariales, Emprendimiento Empresarial Turístico, etc.-, y cuyo objetivo era el de fomentar y fortalecer en las carreras del área de comercio, la actitud y perfil emprendedor en esta área del saber humano. A pesar que con el transcurrir del tiempo, los programas de las asignaturas vinculadas a la formación emprendedora, han sido modificados y actualizados, por los profesores especialistas del área, no enfatizan el desarrollo emprendedor que debe aportar desde el punto de vista una universidad emprendedora, muchos de los egresados carecen de una actitud positiva para enfrentar ese desafío e incursionar en el mercado con nuevas alternativas de negocios que le puedan favorecer en su vida personal y profesional, y por ende, del fortalecimiento de la economía local y nacional.

Cabe señalar que, en el último quinquenio, la Facultad de Administración de Empresas y Contabilidad, ha egresado 4,998 estudiantes en sus diversas ofertas académicas de

Administración de Empresas y 1,628 en la rama de Contabilidad, respectivamente (Boletín Comparativo, Universidad de Panamá, 2019). No obstante, y teniendo en cuenta todo lo antes expuesto en esta investigación, se hace preciso cuestionarnos lo siguiente: ¿En qué medida la Facultad de Administración de Empresa y Contabilidad de la Universidad de Panamá, ha contribuido de manera eficaz y eficiente en la formación de emprendedores de las ciencias empresariales y turísticas para desarrollar su competitividad en los diversos sectores económicos del país?, Por lo antes expuesto, con este cuestionamiento, nos conduce por tanto, a analizar y evaluar el propósito propuesto, y con la consecuente prueba estadística, la relación existente entre la formación emprendedora efectiva y su nivel de competitividad en el desempeño profesional en los diferentes sectores económicos del país.

Metodología (Métodos y Materiales)

El presente artículo se establece bajo los criterios de una investigación no experimental, de enfoque cuantitativo. Este tipo de enfoque determina la asociación o correlación entre las variables analizadas (Pita Fernández, y Pértegas Díaz, 2002) y de tipo descriptivo por cuanto que se describe la realidad en cuanto al perfil del emprendedor de los estudiantes frente a las oportunidades del mercado y explicativa para establecer el por qué o relación causa-efecto (Guevara Alban, G.; Verdesoto Arguello, A. y Castro Molin, N., 2020).

Los soportes bibliográficos, se ciñeron a consultas de diversas fuentes -primarias, a través de un cuestionario (encuesta estructurada con 22 ítems relacionados con las variables en estudio y aplicado en la plataforma Google Forms) a los egresados y estudiantes del último año de carrera de las diversas áreas de administración y turismo, y secundarias, a través de internet de repositorios de revistas científicas indexadas, revistas especializadas, compendios estadísticos de instituciones gubernamentales e internacionales-, permitiendo la obtención de la literatura teórica relacionada a las variables en estudio. La muestra representativa, a través del muestreo aleatorio, incluyó un total de 157 estudiantes, de ambos sexos y de los últimos años de carrera y egresados de las diversas carreras de la Escuela de Administración.

Los datos obtenidos como resultados de las encuestas suministradas fueron ingresados a una base de datos en Excel (Microsoft para Windows 10), para su posterior análisis estadístico, a

través de las herramientas estadística SPSS versión 25 y JASP-0.14.1, utilizando estadísticos, por un lado, la estadística descriptiva, para analizar, organizar y describir los datos generales y posterior evaluación de la muestra y sus características, y de igual manera, se realizó un análisis correlacional lo cual permitirá determinar el grado de relación que existe entre las dos variables en estudio y su grado de asociación, y por el otro, la estadística inferencial, a través de una prueba no paramétrica, el Chi-Cuadrado (χ^2) y el Coeficiente de Correlación de Spearman ρ (rho), en donde se consideró el *p-valor* de 0.05 para determinar la significancia estadística existente entre la variable independiente -formación emprendedora-, y la variable dependiente -competitividad de los egresados-.

Resultados y Discusión

Una vez analizados los resultados obtenidos del cuestionario, la tasa de respuestas obtenidas fue del 100%, es decir las 157 encuestas aplicadas. La muestra fue 157 estudiantes de las diversas carreras que se ofrecen relacionadas con la Administración de Empresas, el 73,9% del sexo femenino y el 26,1% del sexo masculino, teniendo una desviación estándar 0,441. De la muestra analizada el 79,6% realizan estudios o han realizado estudios en Administración de Empresas en sus diferentes énfasis, el 13,4% estudian Administración de Empresas Turísticas Bilingüe, y el 7,0% estudiantes realizan otros estudios vinculados a las ciencias empresariales. (Tabla 1).

Tabla 1. Licenciatura que estudia u obtuvo en la Facultad de Administración de Empresas y Contabilidad, por sexo

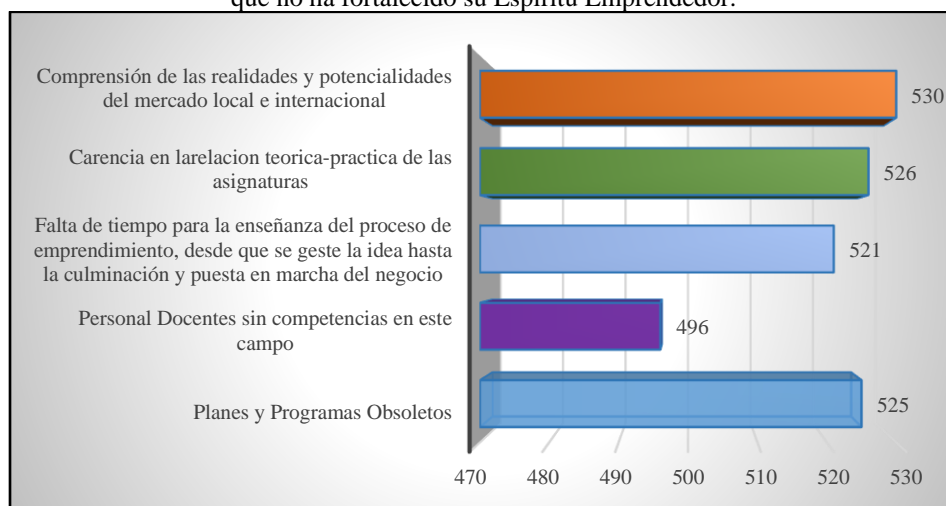
	Sexo	%	Administración de Empresas	Administración de Empresas Turísticas Bilingüe	Otras
Femenino	116	73,9	88	19	9
Masculino	41	26,1	37	2	2
Total	157	100,0	125	21	11

Nota: Información obtenida a partir de la aplicación de la encuesta a través de Google Forms https://docs.google.com/forms/d/1h_Mwc17nMrEjKqBFyImDyYtLLS9Hs5vY-3q2k9nHWIM/edit, del 3 al 17 de mayo de 2021.

En otro orden de ideas, en cuanto a las deficiencias encontradas por los encuestados, durante y actualmente en sus estudios, manifestaron que la mayor deficiencia, de acuerdo con la valoración

en base a la consideración establecida, la mayoría coincidió en que se refleja en “*comprensión de las realidades y potencialidades del mercado local e internacional*”, le sigue la “*carencia en la relación teórica-práctica de las asignaturas*”, igual manifiestan que la “*desactualización de los planes de estudios, los cuales consideran obsoletos*” y el periodo de tiempo para desarrollar el proceso de emprendimiento desde que se gestó la idea hasta que se concretó la misma, y por último, las “*competencias que deben tener los docentes que imparten esta asignatura dentro del pensum de las carreras*”. (Figura 3). Las políticas educativas en las universidades deben orientarse a una formación integral que permitan abordar los problemas de contextos (socioeconómicos, culturales, ambientales, tecnológicos) que puedan ser enfatizados a través de trabajos colaborativos haciendo mayor énfasis en el emprendedurismo (Tobón Tobón (2013).

Figura 3. Deficiencias consideradas con mayor relevancia durante o en la actualidad ha encontrado en sus estudios que no ha fortalecido su Espíritu Emprendedor.

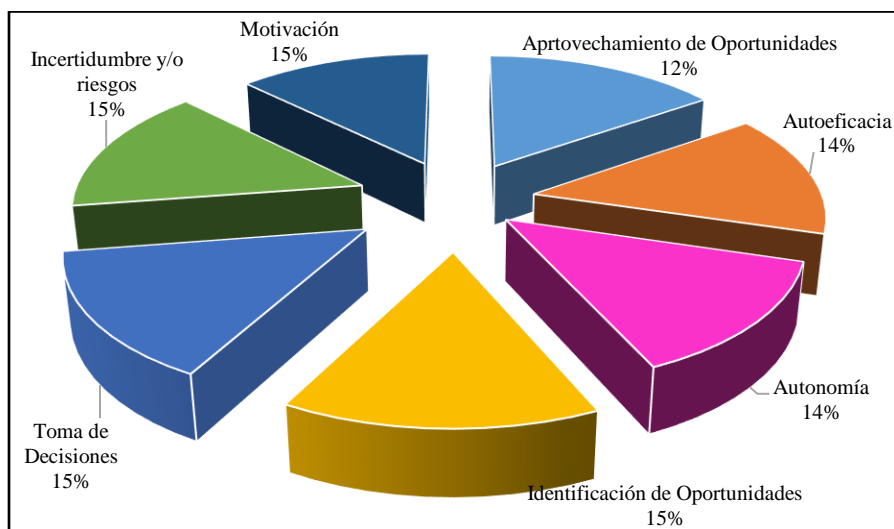


Nota: Información obtenida a partir de la aplicación de la encuesta a través de Google Forms https://docs.google.com/forms/d/1h_Mwc17nMrEjKqBFyImDyYtLLS9Hs5vY-3q2k9nHWIM/edit, del 3 al 17 de mayo de 2021.

De igual forma, Gibb (2013, citado por Jameson & O'Donnell, 2015) aduce que el papel que deben jugar universidades en el fortalecimiento del emprendedurismo, es a través del empoderamiento del personal docente y de los estudiantes fortaleciendo la innovación y la creatividad, la investigación más allá de sus propios contextos, de tal forma que contribuyan a mejorar el aprendizaje. De igual forma, Jiménez-Sáez y Arroyo-Vásquez (2009) manifiestan que el fomento del emprendedurismo debe integrar actividades de dinamización y sensibilización de todos los actores implicados en el proceso de desarrollar un modelo que facilite un conocimiento

mutuo e interactivo entre la investigación, la creación y el desarrollo de empresas. Al respecto, se debe considerar que la universidad emprendedora deberá representar oportunidades de transformación que permita desarrollar una institución que sea relevante e innovadora tendiente a responder con flexibilidad las necesidades de los estudiantes, así como de las partes interesadas en el proceso de enseñanza-aprendizaje, de forma tal que impacte de manera real y duradera, a través de los atributos y la experiencia de los graduados. Sobre este aspecto, Alvarado & Rivera (2011, citado por Borja, Carvajal y Vite, 2020) proponen que más que desarrollar competencias y conocimientos para emprender en los estudiantes universitarios, las universidades deben hacer comprender el contexto socioeconómico, empresarial, cultural y ambiental de los países a través de propuestas académicas adecuadas para enfrentar éstos. Respecto a las competencias que deberán desarrollar y enfatizar, con mayor certeza el perfil de los emprendedores, las competencias evaluadas que garantizan el perfil emprendedor de los encuestados, las de mayor relevancia para éstos, son la Motivación, Toma de Decisiones, Identificación de Oportunidades en el Mercado, la Incertidumbre y/o Riesgos, valoradas con un 15%, seguidas de las Autoeficacia y Autonomía con un 14%, y el Aprovechamiento de las Oportunidades del Mercado, con un 12% (**Figura 4**).

Figura 4. Competencias que garantizan el Perfil Emprendedor de los Estudiantes Encuestados



Nota: Información obtenida a partir de la aplicación de la encuesta a través de Google Forms https://docs.google.com/forms/d/1h_Mwc17nMrEjKqBFyImDyYtLLS9Hs5vY-3q2k9nHWIM/edit, del 3 al 17 de mayo de 2021.

Hay que mencionar además, que el grado de actitud e innovación para emprender, los resultados obtenidos mostraron muy poco interés por parte de los estudiantes a desarrollar su espíritu emprendedor hacia la gestación de nuevas empresas, siendo los datos más relevantes que el 29,6% estudiantes manifestaron que su grado de actitud no es ni alto, ni bajo, de igual forma un 24,2% y un 17,8% estudiantes adujeron que su actitud es muy baja y baja respectivamente hacia el emprendimiento de una empresa, sin embargo, solo un 5,1 y 23,6% manifestaron tener una actitud e innovación alta y muy alta con respecto hacia el emprendimiento en el sector para los cuales habían realizados sus estudios o lo estaban realizando. En muchos de los casos, el espíritu o cultura emprendedora es el punto clave para inducir a los estudiantes a desarrollar una actitud e innovación en la creación de nuevas formas de desarrollo empresarial, por tanto, es labor de las Instituciones Universitarias deban considerar el fomento de la cultura emprendedora, incorporando nuevas habilidades – uso y aplicación de las tecnologías de la información, idiomas extranjeros, cultura tecnológica, espíritu emprendedor y habilidades para la socialización-, (Alemany y Álvarez, 2011, citado por Hernández R. y Arano C., 2015) dentro de las competencias, además de facilitarles programas de apoyo para que puedan convertirse en generadores de empleos (Hernández R. y Arano C., 2015).

Sobre estas líneas, de acuerdo con los resultados obtenidos y la situación que se está viviendo a causa de la Pandemia del COVID19, 62,4% manifestó que sí es propicio gestar y desarrollar ideas para emprender un negocio en su sector, el 4,5% adujo que no lo era y, sin embargo, el 33,1% reafirmaron que tal vez podría ser propicio. A pesar de los momentos actuales de adversidad que se viven y seguirán viviendo, el conocimiento adquirido por los estudiantes en gestar ideas de negocios ha empezado a fluir, reinventando nuevos productos y servicios de primera necesidad, en muchos de los casos gracias al apoyo de las redes sociales que han fortalecido y marcado un acercamiento con los deseos y necesidades de los consumidores.

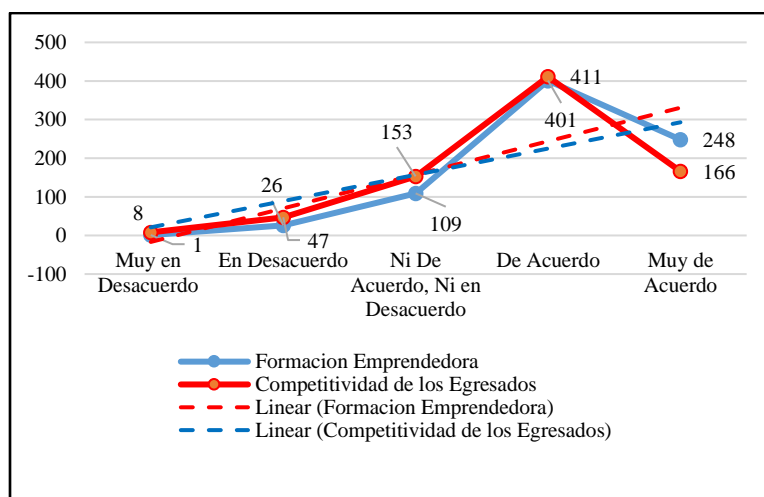
Sobre los resultados generales obtenidos en la presente investigación permitieron evaluar la relación y asociación de las variables en estudio, es decir, la formación emprendedora efectiva y el desempeño competitivo de los profesionales egresados de las carreras de Administración de Empresas y Administración de Empresas Turísticas Bilingüe. De acuerdo con los resultados obtenidos y el análisis estadístico realizado enfatizan que la formación emprendedora de los estudiantes egresados y los que cursan las carreras antes mencionadas, influyen en el desempeño competitivo de estos profesionales, al respecto, la relación entre las dos variables analizadas muestran un grado de relación con el resultado encontrado con el Chi Cuadrado de Pearson (χ^2) de 0,00 (**Tabla 2**), lo que significa que si existe una concordancia perfecta en las frecuencias observadas y las esperadas, de igual modo el Coeficiente de Correlación de Spearman ρ (rho), cuyo valor 0,065, lo que significa que sí se relacionan y asocian ambas variables, ya que los valores encontrados son mayores que el establecido para el *p-valor* de 0,05. Además, con el análisis relacional entre las variables analizadas, se muestra que ambas tienen una relación lineal positiva perfecta 0,957809065. (**Gráfica 1**).

Tabla 2. Prueba del Chi-Cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	237,222	156	,000
Razón de verosimilitud	169,562	156	,216
Asociación lineal por lineal	40,431	1	,000
N de casos válidos	157		

Nota: Información obtenida a partir de la aplicación de la encuesta a través de Google Forms https://docs.google.com/forms/d/1h_Mwc17nMrEjKqBFyImDyYtLLS9Hs5vY-3q2k9nHWIM/edit, del 3 al 17 de mayo de 2021.

Gráfica 1. Análisis Relacional entre las Variables Formación Emprendedora y Competitividad de los Egresados



Nota: Información obtenida a partir de la aplicación de la encuesta a través de Google Forms https://docs.google.com/forms/d/1h_Mwc17nMrEjKqBFyImDyYtLLS9Hs5vY-3q2k9nHWIM/edit, del 3 al 17 de mayo de 2021.

CONCLUSIONES

Del estudio, análisis e interpretación realizado en esta investigación, se desprende las siguientes conclusiones:

- La educación emprendedora a partir del proceso de enseñanza-aprendizaje en la Universidad de Panamá deberá permitir la formación a largo plazo, cuyo propósito sea el de fortalecer los conocimientos, habilidades y destrezas de los futuros empresarios, por lo que se precisa que,

desde inicios de las carreras universitarias, sea cual sea, las ramas de la administración de empresas se enfocan en la formación investigativa, crítica a las situaciones socioeconómicas.

- El desarrollo de la capacidad de observación, comprensión de las problemáticas circundantes, y que, a partir de éstas, puedan generar y gestar proyectos emprendedores que les permitan desarrollar alternativas empresariales que contribuyan a la generación de empleos y, el bienestar y mejor calidad de vida para ellos.
- Fortalecimiento del conocimiento, habilidades y destrezas de los docentes con experiencias socioeducativas y socioempresariales, de forma que contrasten la teoría con la práctica, y fortalezcan el proceso de enseñanza-aprendizaje. Por tanto, es necesario e imprescindible trabajar en programas educativos específicos que empoderen a los jóvenes, haciendo coincidir sus competencias con las de las demandas del mercado.
- Enfatizar el proceso creativo e innovador que, de respuestas a las necesidades y deseos de los consumidores potenciales, con productos o servicios que puedan satisfacer éstas.
- Fomento del espíritu emprendedor a través de planes de estudios integrales y el desarrollo de proyectos mancomunados en la misma universidad, de forma que le dé una visión empresarial, a través de las oportunidades que existen en el mercado, y enfatizar en el grado de competitividad de ellos mismos, ofreciendo nuevas alternativas de productos y servicios demandados por el consumidor, real y potencial.
- Y, por último, desarrollar actividades extracurriculares (foros, conversatorios, simposios, etc.) con personas que hayan emprendido y se han convertido en empresarios, permitiendo de esta manera el compartir experiencias y vivencias de éxitos.

REFERENCIAS

- Banco Mundial, el Plan Internacional, la Fundación Internacional de la Juventud (IYF), Youth Business International (YBI), RAND, Accenture y la Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2015). *Toward Solutions for Youth Employment: A 2015 Baseline Report - S4YE*. Recuperado de: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/documents/publication/wcms_413826.pdf. [En línea]. Fecha de Consulta: 29 de enero de 2021.
- Borja, Amarilis, Carvajal, Héctor R. y Vite, Harry A. (2020). Modelo de emprendimiento y análisis de los factores determinantes para su sostenibilidad. *Revistas Espacios*, Vol. 41(4).

Acceso Abierto. Disponible en:

https://revistas.up.ac.pa/index.php/faeco_sapiens

Recibido: 23/01/21 Aceptado: 30/4/21



Artículo 15. ISSN: 0798-1015. Recuperado de: <http://www.revistaespacios.com/a20v41n24/a20v41n24p15.pdf>. [En línea]. Fecha de Consulta: 4 de febrero de 2021.

Borrayo Rodríguez, C. L., Valdez Zepeda, A., & Delgado Melgarejo, B. (2019). Cultura emprendedora en jóvenes universitarios de Guadalajara, México. *Revista De Ciencias Sociales*, No. 25(3), págs. 72-87. doi.org/10.31876/rcs.v25i3.27358. Recuperado de: <https://www.produccioncientificaluz.org/index.php/rcs/article/view/27358>. [En línea]. Fecha de Consulta: 3 de febrero de 2021.

Bosada, Mayra (2019). Formación en competencias emprendedoras: más práctica y desde edades tempranas. Recuperado de: <https://www.educaweb.com/noticia/2019/07/24/formacion-competencias-emprendedoras-18880/>. [En línea]. Fecha de Consulta: 29 de enero de 2021.

Clark, B. R. (1998) *Creating Entrepreneurial Universities: Organisational Pathways to Transformation*. IAU Press and Pergamon.

CEPAL (2020). Measuring the impact of COVID-19 with a view to reactivation. Special Report Covid-19. No.2. Recuperado de: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45477/6/S2000285_en.pdf. [En línea]. Fecha de Consulta: 29 de enero de 2021.

COMISION DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS (2003). Libro Verde “El Espíritu Empresarial en Europa”. Informe de 8 de octubre de 2003. Recuperado de: <https://www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?type=REPORT&reference=A5-2003-0347&language=ES>. [En línea]. Fecha de Consulta: 10 de febrero de 2021.

Esquivel, Mauren y García, Jaime (22 de junio de 2020). La Pandemia del Desempleo. Publicación de INCAE Business School. Recuperado de: <https://www.incae.edu/es/blog/2020/06/22/la-pandemia-del-desempleo.html>. [En línea]. Fecha de Consulta: 20 de enero de 2021.

Fernández, Loreto; Fernández, Sara; Rey, Lucia y Bobillo, María (2017). Innovación en la primera misión de las universidades. [CEE'2017: Atas da Conferência Educação para o Empreendedorismo](#). 14 de septiembre de 2017. Universidad de Aveiro. [En línea]. Recuperado de: <https://proa.ua.pt/index.php/cee/issue/view/68>. Fecha de Consulta: 18 de mayo de 2021.

Galindo Martín, Miguel Ángel y Méndez Picazo, María Teresa (2011). La actividad emprendedora y competitividad: factores que inciden sobre los emprendedores. *Revistas Científicas Complutenses. Papeles de Europa*. Volumen 22. Recuperado de: <https://revistas.ucm.es/index.php/PADE/article/view/PADE1111120061A>.

https://doi.org/10.5209/rev_PADE.2011.v22.3. [En línea]. Fecha de Consulta: 3 de febrero de 2021.

Gibb, Allan A. (1999). Creating an Entrepreneurial Culture in Support of SMEs' Small Enterprise Development. An International Journal. Vol.10. No.4. pp 27-38.

_____ (2007). Creating the entrepreneurial university: do we need a different model of entrepreneurship' Chapter 4 in Fayolle, A. edt, 'Handbook of research in Entrepreneurship Education' Volume 1 pp 67-104.

_____ (2012): Exploring the synergistic potential in entrepreneurial university development: towards the building of a strategic framework. Annals of Innovation & Entrepreneurship, 3:1, 16742. Recuperado de: <http://www.tandfonline.com/doi/full/10.3402/aie.v3i0.17211>. <https://doi.org/10.3402/aie.v3i0.17211>. [En línea]. Fecha de Consulta: 2 de febrero de 2021.

_____ (2013). "Developing the Entrepreneurial University of the Future. Key Challenges, Opportunities and Responses", OECD, Paris.

Guevara Alban, G.; Verdesoto Arguello, A. y Castro Molin, N., (2020). Metodologías de investigación educativa (descriptivas, experimentales, participativas, y de investigación-acción). Revista Científica Mundo de la Investigación y el conocimiento, 4 (3). 163-173. <https://doi.10.26820/>. [En línea]. Fecha de Consulta: 2 de febrero de 2021.

Guillén-Tortajada, Esmeralda, et al. (2019) "Diseño y validación inicial de un instrumento de medición de la competencia emprendedora sobre su tratamiento y comunicación en las aulas universitarias. Datos preliminares". Comunicación y Hombre. 2020, nº 16. ISSN: 1885-365X. Recuperado de: <https://portalderevistas.ufv.es/index.php/comunicacionyhombre/article/view/603/593>. [En línea]. Fecha de Consulta: 4 de febrero de 2021.

Gutiérrez Solana, Federico (2020). Universidades emprendedoras para impulsar la innovación permanente. Universidad de Cantabria. Recuperado de: <https://www.universidadsi.es/universidad-emprendedora-para-impulsar-la-innovacion-permanente/>. [En línea]. Fecha de Consulta: 2 de febrero de 2021.

Hannon, Paul, (2013), Why is the Entrepreneurial University Important?, Journal of Innovation Management, Journal of Innovation Management. DOI: 10.24840/2183-0606_001.002_0003. pp. 10-17. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/331869007_Why_is_the_Entrepreneurial_University_Important. [En Línea]. Fecha de Consulta: 29 de enero de 2021.

HEInnovate (2012), The Entrepreneurial Higher Education Institution: A Review of the Concept and its Relevance Today. Recuperado de: https://heinnovate.eu/intranet/tef/downloads/HEInnovate_Analytical%20paper.pdf. [En Línea]. Fecha de Consulta: 29 de enero de 2021.

Hernández Rodríguez, Carlos y Arano Chávez, Raúl Manuel (2015). El Desarrollo de la Cultural Emprendedora en estudiantes universitarios para el fortalecimiento de la visión empresarial. Revista Ciencia Administrativa, 1. Recuperado de: <https://www.uv.mx/iiesca/files/2012/10/04CA201501.pdf>. [En línea]. Fecha de Consulta: 3 de febrero de 2021.

Herranz, David (17 de junio de 2016). El Desempleo juvenil es un gran problema para América Latina. Publicación de Word Economic Forum. Recuperado de: <https://es.weforum.org/agenda/2016/06/el-desempleo-juvenil-es-un-gran-problema-para-america-latina-aqui-esta-la-forma-de-resolverlo/>. [En línea]. Fecha de Consulta: 29 de enero de 2021.

Il Sung Park, Sebastián y Duarte Masi, Sergio (2015). El perfil del emprendedor y los estudios relacionados a los emprendedores Iberoamericanos. Artículo de Revisión. Revista Investigación Ciencias Sociales. Vol.11, N° 2. Recuperado de: <https://doi.org/10.18004/riics.2015.diciembre.291-314>. [En línea]. Fecha de Consulta: 3 de febrero de 2021.

Jameson, John y O'Donnell, Patrick, "The Entrepreneurial University: a Unifying Theme for TU4Dublin" (2015). *Flujo 1: Empresa y compromiso*. 6. Recuperado de: "[The Entrepreneurial University: a Unifying Theme for TU4Dublin](https://arrow.tudublin.ie/st1/6)" (tudublin.ie). <https://arrow.tudublin.ie/st1/6>. [En línea]. Fecha de Consulta: 29 de enero de 2021.

Jiménez Coronado, Angelica María (2016). Estrategia de Competitividad y Emprendimiento, una revisión de la literatura. Investigación e Innovación en Ingenierías. ISSN 2344-8652. Volumen 4, No. 2. Julio-diciembre. Recuperado de: <https://doi.org/10.17081/invinno.4.2.2492>. [En línea]. Fecha de Consulta: 3 de febrero de 2021.

Jiménez-Sáez, Fernando y Arroyo-Vásquez, Mónica (2009). El Fomento del Emprendedurismo Universitario a Través de un Modelo Integrador. Trabajo presentado al XIII Seminario Latino-Iberoamericano de Gestión Tecnológica: "Innovación para el desarrollo sostenible" celebrado en Cartagena de Indias (Colombia) del 25 al 27 de Noviembre 2009. [En línea]. Recuperado de: <https://www.semanticscholar.org/paper/El-fomento-del-emprendedurismo-universitario-a-de-S%C3%A1ez-V%C3%A1squez/c6bf1af07706218b91db05c43ee9f46491c2c556>. Fecha de Consulta: 3 de febrero de 2021.

- Kirzner, Israel (1973). *Competition and Entrepreneurship*. The University of Chicago Press. Chicago, United States.
- Marín de Rivera, María E., Bohórquez R., Elizabeth del Carmen y Gutiérrez M., Carmen S. (2015). Estrategias para el fomento del espíritu emprendedor de los estudiantes de la Universidad Nacional Experimental Sur del Lago. *Visión Gerencial*, núm. 2, julio-diciembre. Universidad de los Andes Mérida, Venezuela. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/4655/465545899004.pdf>. [En línea]. Fecha de Consulta: 29 de enero de 2021.
- McLuhan, Marshall (1964). *Understanding Media: The Extensions of Man*. First Edition. McGraw-Hill. Canadá.
- Moya Muñoz, Patricio (2016). *Competencia para el Emprendimiento. Informe Inicial para el Desarrollo del Mapa de Progreso de la Competencia de Emprendimiento*. Laboratorio de Innovación y Emprendimiento. Unidad de Gestión Curricular de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas (FCFM) de la Universidad de Chile. Octubre. Santiago de Chile.
- Muñoz Pogossian (8 de junio de 2020). OEA (Organización de Estados Americanos). En H. Almagro (secretario de la OEA), *Foro Virtual Post Covid-19: Jóvenes por un futuro inclusivo post Covid-19*. Foro llevado en <https://www.facebook.com/OEAoficial>.
- North, Douglas C. (2005). *Understanding the process of economic change. The Princeton Economic History of the Western World* Princeton University Press. New Jersey, U.S.A.
- Organización Internacional del Trabajo (2014). *Programa de Empresas Sostenibles. Promoción de Futuros Emprendedores. El enfoque de la OIT en la educación para el emprendimiento*. Recuperado de: https://www.ilo.org/empent/Publications/WCMS_185343/lang--es/index.htm. [En línea]. Fecha de Consulta: 29 de enero de 2021.
- Organización Internacional del Trabajo (2019). *Perspectivas Sociales y del Empleo en el Mundo: Tendencias 2019*. Publicaciones de la Oficina Internacional del Trabajo. Primera Edición. Ginebra, Suiza. Recuperado de: https://www.ilo.org/global/research/global-reports/weso/2019/WCMS_670569/lang--es/index.htm. [En línea]. Fecha de Consulta: 28 de enero de 2021.
- Organización Internacional del Trabajo (2020). *Tendencias Mundiales del Empleo Juvenil 2020. La Tecnología y el futuro de los Empleos. Resumen Ejecutivo*. Publicaciones de la OIT. Ginebra, Suiza.
- Organización Internacional del Trabajo (3 de enero de 2021). *Empleo juvenil en América Latina y el Caribe*. Artículo de la OIT. Recuperado de: <https://www.ilo.org/americas/temas/empleo-juvenil/lang--es/index.htm>. [En línea]. Fecha de Consulta: 29 de enero de 2021.

Patiño Castro, Omar Alonso et al. (2016). Estudio de las competencias de los emprendedores/innovadores sociales. El caso del Premio ELI de la Universidad EAN. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.21158/01208160.n81.2016.1557>. [En línea]. Fecha de Consulta: 29 de enero de 2021.

Parlamento Europeo (2013). Plan de Acción de Emprendimiento 2020. Relanzar el Espíritu Emprendedor en Europa. Resolución (2013/2532(RSP). Recuperado de: https://www.europarl.europa.eu/doceo/document/TA-7-2013-0512_ES.pdf?redirect. [En línea]. Fecha de Consulta 29 de enero de 2021.

Pérez Marcos, Belén (2013). Plan de Acción sobre emprendimiento. Una Revolución Cultural. Revista Anales de Mecánica y Electricidad. Mayo-junio. Recuperado de: https://revista-anales.icaei.es/web/n_20/pdf/seccion_7.pdf. [En línea]. Fecha de Consulta: 29 de enero de 2021.

Pita Fernández, S., & Pértegas Díaz, S. (2002). Investigación cuantitativa y cualitativa. Cad Aten Primaria, 9, 76-8.

Planells, Juan (2018). El emprendimiento y su relación con la competitividad. Revista CaD del Centro Nacional de Competitividad. No. 359. 24 de agosto de 2018. Panamá, Rep. Panamá.

Polo Moya, David (2019). ¿Qué es Espíritu Emprendedor? Te lo explico fácil. Recuperado de: <https://www.emprender-facil.com/que-es-espiritu-emprendedor/> [En línea]. Fecha de Consulta: 2 de febrero de 2021.

Quevedo, Rene (7 de julio de 2015). Panamá: El desempleo juvenil triplica al total. Revistas y Negocios.net. Recuperado de: <https://www.estrategiaynegocios.net/centroamericaymundo/centroamerica/panama/856639-330/panam%C3%A1-desempleo-juvenil-triplica-al-total>. [En línea]. Fecha de Consulta: 29 de enero de 2021.

_____ (26 de octubre de 2020). El Complejo Panorama del empleo juvenil post Covid-19. Martes Financiero. Recuperado de: <https://www.martesfinanciero.com/voz-calificada/el-complejo-panorama-del-empleo-juvenil-post-covid-19/>. [En línea]. Fecha de Consulta: 29 de enero de 2021.

Schumpeter, Joseph (1928). Untemehmer. Handwörterbuch der Staatswissenschaften. Cuarta Edición. Vol. VIII, 476-487. Universitätsstadt Jena. Verlag von G. Fischer.

Radrigán, Mario H., Dávila, Ana & Penaglia, Francesco (2012). Gestión y Liderazgos en los Emprendimientos Sociales: El caso del Sector No Lucrativo Chileno. Polis, Revista de la Universidad Bolivariana, Vol. 11(32). Recuperado de:

<https://scielo.conicyt.cl/pdf/polis/v11n32/art09.pdf>. [En línea]. Fecha de Consulta: 10 de febrero de 2021.

Solis Lericci, Alessandro (2 de octubre de 2020). Peor que Grecia: España lidera el paro juvenil de Europa en agosto. Economía Digital. Recuperado de: <https://www.economiadigital.es/>. [En línea]. Fecha de Consulta: 29 de enero de 2021.

Tobón, Sergio (2013). Formación integral y competencias. Pensamiento complejo, currículo, didáctica y evaluación. Editorial ECOE. Cuarta Edición. Bogotá, Colombia.

Universidad de Panamá (2019). Boletín Comparativo. Cuadro No. 1 Graduados de la Universidad de Panamá, según facultad y títulos: años académicos 1990-2019. Departamento de Estadística, DIGEPLEU. Recuperado de: <https://www.up.ac.pa/transparencia/boletinComparativo>. [En línea]. Fecha de Consulta: 3 de febrero de 2021|.

Vitoriano, Begoña (2008). Teoría de la Decisión: Decisión con Incertidumbre, Riesgo, Decisión Multicriterio y Teoría de Juegos. Universidad Complutense de Madrid. Métodos de Decisión. Madrid, España.